

¿CUÁL FUE LA CAÍDA REAL DEL PBI DE EEUU?

por **Enrique Blasco Garma**
Economista del CIIMA-ESEADE

La última medición del Bureau of Economic Analysis dio una contracción del PBI en términos reales del 6,2% anual, en el cuarto trimestre de 2008; la baja más pronunciada desde el primer trimestre de 1982. Tal medición sigue la metodología tradicional de las cuentas nacionales. Sin embargo, esa metodología apenas revela una porción menor de la pérdida de riqueza sufrida.

En rigor, el PBI debiera medir la creación o destrucción de valores soportada por el conjunto social. Para lo cual tendría que incorporar la variación en el valor de los patrimonios. Porque la verdadera creación de riqueza es el aumento, o disminución en este caso, del valor de los patrimonios conjuntos más el consumo, que es la parte de la producción que no se incorpora a los activos. La Fed acaba de publicar la variación de patrimonios en el cuarto trimestre de 2008, una reducción de 5,1 billones de dólares. Como el consumo privado sumó 10,0 billones de dólares y el consumo gubernamental 2,9 billones, totalizando 12,9 billones, a ritmo anual, la verdadera creación de riqueza fue de esos 12,9 billones de dólares de producción destinada al consumo menos los 20,4 billones de reducción de patrimonios a ritmo anual (5,1x4), esto es 7,5 billones de dólares negativos, en términos nominales.

De tal modo, el verdadero PBI sería negativo en 7,5 billones de dólares, pues la destrucción de riqueza superó a la creación. En esas circunstancias no debe sorprender que aumente el desempleo, pues la gente es más pobre y puede comprar menos.

Estas consideraciones muestran lo errático de las cifras cuando coexisten grandes variaciones en el valor de los patrimonios. Cuando los activos caen de valor, licuan parte de la creación de riqueza. La construcción de riqueza se vio más que compensada por una destrucción aún mayor de patrimonios. En definitiva, no obstante los esfuerzos productivos, durante el cuarto trimestre de 2008, la desconfianza y desconcierto, propios de la crisis, destruyeron más que lo generado en las actividades productivas. EEUU se empobreció.

Esta comprobación torna más urgente encontrar la salida a la crisis. Y las medidas del gobierno estadounidense no parecen del todo bien conducidas. Las continuas correcciones y ampliaciones, anuncios de nuevos planes, confirman los errores de diagnóstico de los máximos funcionarios, naturales en una coyuntura muy compleja. En tanto, los políticos les echan toda la responsabilidad a los empresarios privados y, así, justifican sus pedidos de mayores poderes.